



Mujeres y hombres de la mano en el camino hacia la liberación

Asociación On:giz

La asociación Ongiz, creada en 2007, es una agrupación mixta, una comunidad de personas que pretende agrupar identidades diversas. Su objetivo principal es dar un vuelco a la estructura social desequilibrada, injusta y condicionante del sistema de sexo-género impuesto por el sistema patriarcal subordinante. Partiendo del eje central de los movimientos feministas y masculinistas, en un principio trabajamos en la **deconstrucción del modelo de hombre masculino-sexista** e iniciamos una vía crítica para revisar y reformular el desarrollo personal y colectivo de los hombres.

Durante cinco años trabajamos con hombres, y con mujeres que quisieron acompañarnos en este viaje y, en este momento, de cara a la construcción de un futuro en común, también trabajamos en el empoderamiento personal y colectivo de la mujer. Por todo ello, tomamos como punto de partida la necesidad de que cada cual adquiriera consciencia del significado y de la implicación de su identidad.

Queremos poner en entredicho las sólidas y opresoras bases del patriarcado capitalista en nuestro día a día y en todos los ámbitos de la sociedad, para sacar a la luz su efecto deshumanizador y, al mismo tiempo, proponer nuevas alternativas constructivas. Para ello, dejamos a un lado objetivos demasiado ambiciosos y nos centramos en la capacidad y la responsabilidad de cada persona, porque realmente creemos que podemos elegir la forma de estar en este mundo de manera libre y consciente y que cada persona tiene la capacidad suficiente para eso y para mucho más.

Está claro que, en este largo y a su vez difícil camino, cada cual podrá encontrar la clave para su liberación en su propia honestidad, poniendo en duda las condiciones sociales, económicas,

religiosas y culturales que se le han impuesto, arrancándolas de raíz y transformándolas. Este proceso es totalmente necesario ya que desde que nacemos somos educados para competir con otras personas. La socialización violenta a la que se nos obliga desde pequeños nos desconecta de nuestra verdadera identidad, de nuestros objetivos y deseos, y nos empuja a la demencial vorágine de las características materiales y los logros individuales que valora e impone este sistema injusto. Porque el sistema educativo, dejando a un lado raras excepciones, solamente fomenta la productividad del alumnado (no el valor humano) y lo limita a las calificaciones.

Lo mismo podríamos decir sobre la inserción en el mundo laboral. En vez de tener en cuenta la aportación que cada persona puede hacer a la sociedad mediante el trabajo, dirigen nuestra atención al modo de aumentar nuestras opciones de consumo. Este camino no tiene fin, puesto que siempre podemos conseguir más y nunca alcanzaremos los ideales que el modelo capitalista nos pone ante los ojos. De esta manera, se desvirtúa el nivel de satisfacción y se desvía de su cauce natural y, puesto que los objetivos resultan inalcanzables, a medida que avanzamos, ellos se alejan.

Desde la asociación On:giz tratamos de rechazar los logros materialistas, frentistas e individualistas que se nos exigen desde el exterior. Porque todos y todas tenemos la capacidad de dejar a un lado la construcción sexista subordinante y avanzar en nuestro desarrollo personal. Pero para ser conscientes de que podemos decidir lo que queremos en cualquier lugar y en cualquier momento, es imprescindible que destruyamos la jerarquización desequilibrada y sexista del sistema patriarcal, ya que solo así conseguiremos ser personas más honestas, justas, completas, inclinadas a la igualdad y libres.

Todo esto lo trabajamos en grupo. **Porque el grupo es la herramienta imprescindible para sostener el cambio personal.** Para poder ser más yo, cuento con la complicidad, el compromiso y el apoyo de un grupo de personas acogedoras que me ayudan a creer que otro tipo de relaciones sociales son posibles. Las relaciones condicionadas que tenemos con otras personas del mismo género o de otro se pueden transformar, si buscamos alternativas a los comportamientos opresores, sexistas y jerárquicos.

Es obvio que el sexismo y el sistema de subordinación masculino han influido de diferente manera en el proceso de deconstrucción de hombres y mujeres, pero, sin lugar a dudas, nos han condicionado directamente, aunque las mujeres sufrimos situaciones de discriminación

más graves y con mayor frecuencia. Por esta razón, hace siglos que el feminismo empujó a las mujeres a rebelarse, pero los hombres sólo lo hacen desde hace unas pocas décadas. Por tanto, las mujeres han recorrido ya un largo camino; los hombres, sin embargo, sólo han dado unos pocos pasos en este sentido. Pero, a pesar de todo, estamos obligados a trabajar conjuntamente. Porque convivimos, y queremos seguir conviviendo. Y cada vez son más las personas que están tomando consciencia de esta situación y reivindican el poder de las personas y los colectivos.

Cuando nos fijamos en los avances, vemos motivos para alegrarnos. Por eso, este grupo humano formado por 50 hombres y 32 mujeres quiere seguir esforzándose por el cambio personal de hombres y mujeres, para poder actuar e influir a nivel colectivo. Y este trabajo que realizamos dentro de la asociación se ve reflejado en el exterior, y nos convierte en personas más efectivas a la hora de participar en procedimientos de cambio social gracias a nuestro posicionamiento de deconstrucción, nuestras referencias y nuestros puntos de vista.

No vamos a esperar a que la situación mejore para comenzar a vivir y actuar con esperanza. Eso supondría caer en la desidia y en el conformismo. Nosotros y nosotras somos la esperanza que mana de dentro hacia fuera y se expande. Y así queremos que sea.

Asociación On:giz

<http://www.ongiz.com/es/inicio/>